

Primer Domingo

de Cuaresma

CICLO
B

LECTURAS

Génesis: 9:8-15
Salmo 25:4-9
1 Pedro 3:18-22
Marcos 1:12-15

ORACIÓN DE APERTURA

Dios Padre amoroso, ayúdanos a iniciar esta jornada cuaresmal con nuestras mentes y corazones abiertos al irnos esforzando para celebrar la gran fiesta Pascual. Amén.

COMENTARIO DE LA PALABRA DE DIOS

La primera lectura de hoy nos dice cómo Dios salvó a Noé y a su familia del diluvio e hizo una alianza con él. En la segunda lectura de la Primera Carta de Pedro, se nos dice que esto prefiguró nuestro bautismo, que ahora nos salva. El Evangelio proclama que el reino de Dios ha llegado. El tiempo de Cuaresma nos ofrece un tiempo para reflexionar sobre lo que Dios ha hecho por nosotros y a responder a través de lo que hacemos y somos.

LA PROMESA DE DIOS

La historia de Noé en el Génesis nos dice que el deseo de Dios es salvarnos. Abramos nuestros corazones y nuestras mentes a la salvación que Dios nos ofrece al considerar los símbolos del arca de Noé y el arcoíris.

Las aguas del diluvio eliminaron al mundo que había. El arca (un símbolo antiguo para la iglesia) contiene muchos cuartos con espacios para la gente y animales. Después del diluvio, Noé y su familia pisaron un mundo nuevo que ellos tenían que desarrollar. En el cielo, sobre las aguas que se retiraban, vieron un arcoíris, lo cual fue una señal de la alianza de Dios con Noé de nunca jamás destruir la tierra a través de un diluvio. Un arcoíris es un fenómeno que vemos en el cielo azul después de una tormenta de lluvia. Llamamos a nuestros hijos para que lo vengan a ver. Los colores brillantes del arcoíris nos llevan, como dice la leyenda, a una olla llena de oro.

Recientemente, el poderoso Mississippi inundó grandes sectores de nuestro país. Tornados han allanado comunidades enteras. El derrame de petróleo ha cambiado la Costa del Golfo en varias maneras. El pueblo moderno ha tenido que desarrollar un mundo nuevo del caos que estos desastres naturales

causaron. ¿Dios falló en su promesa? ¡Qué fácilmente culpamos a Dios!

Nosotros, la Iglesia, somos la nueva “arca” en el mundo de hoy. Debemos extender el amor salvífico de Dios a todos los que lo buscan. El arca navegó en medio de la destrucción y la muerte. La iglesia hoy está rodeada de destrucción y muerte, que nos hacen temer de la salvación para el mundo de hoy. La iglesia pone ante nosotros un tesoro que no es físico como la olla llena de oro, sino un tesoro espiritual muy valioso. Cada uno de nosotros debemos invitar a otros a venir a ver este tesoro. El misterio pascual exhibe las brillantes luces de varios colores de infinitas maneras que la salvación es ofrecida a nosotros a través de las puertas de nuestro bautismo.

La Cuaresma no apunta nuestra mirada hacia abajo, a la muerte y destrucción, más bien hacia arriba, a la gracia y la gloria del misterio pascual.

DIOS SALVA

La segunda lectura de la primera carta de Pedro nos dice que el bautismo, cuyas aguas del diluvio prefiguraron, nos salva – “no consiste en limpiar el cuerpo, sino en recurrir a Dios...por medio de la resurrección de Jesucristo” (1 Pedro 3:21b). Las personas no pueden vivir una dicotomía del cuerpo y alma. Cuando el alma es separada del cuerpo, la persona está muerta. La iglesia usa signos físicos para cada uno de los siete sacramentos así como los ambientes físicos de nuestros lugares de adoración para las gracias espirituales que Dios nos extiende a nosotros.

La lectura de la primera Carta de Pedro también nos dice que Jesús está a la derecha del Padre en el cielo, intercediendo por nosotros. La Encarnación llevó a Jesús a una existencia corporal y vivió entre nosotros, como nosotros en todo, excepto en el pecado. Ahora su intercesión por nosotros nos lleva a todos al amor incondicional de Dios.

DIOS HABLA A NUESTRO CORAZÓN

El evangelio de hoy nos dice que el Espíritu llevó a Jesús al desierto donde fue tentado. Cuando las tentaciones vienen, así como vienen inevitablemente, a veces podemos sentir que el Dios de la alianza está lejos de nosotros. Sin embargo, Dios nunca está lejos de nosotros. Él nos carga en los tiempos más oscuros. El autor del poema “Huellas” describe la experiencia gráficamente para nosotros.

El miércoles de ceniza, escuchamos la exhortación final del evangelio de hoy: “Arrepiéntete y cree en el Evangelio (la Buena Nueva)” (Marcos 1:15). Después de los cuarenta días de cuaresma, renovaremos nuestros compromisos

bautismales la noche del Sábado Santo al encender las velas en la oscuridad de la noche. Piensa de la cuaresma como la preparación de esta renovación.

EL AMOR INCONDICIONAL DE DIOS

La buena nueva es que Dios ha establecido una relación de amor con nosotros. Varias promesas solemnes o alianzas están descritas en las Escrituras. La primera lectura de hoy describe la alianza, que Dios hizo con Noé. La alianza era un vínculo solemne creado entre el más poderoso (Dios) y aquellos que él protegió (Noé y su familia). Nuestro bautismo nos vinculó en una alianza solemne con Dios en una relación de amor incondicional.

Respondemos por lo que hacemos y somos. Se acostumbra elegir una práctica cuaresmal, algo que podemos hacer para prepararnos a relacionarnos con Dios en amor. La práctica cuaresmal no es un ejercicio gimnástico espiritual para que tengamos una prueba física de nuestra valentía en el ayuno; absteniéndonos de dulce, cerveza o cigarros; o aun de ir diariamente a misa durante toda la cuaresma. Más bien éstas prácticas están diseñadas para abrir nuestros corazones y nuestras mentes al amor de Dios.

“Este es mi hijo amado, en quien tengo mis complacencias” (Mateo 3:17). Esta es la esencia de nuestro ser durante la cuaresma – hijos e hijas de Dios con quien Dios está muy complacido. El bautismo nos comisiona a una misión en la iglesia y en el mundo. Vayan and proclamen la buena nueva en todo lo que hacen y son.

Hermana Frances Cabrini Janvier, IWBS
Convento del Verbo Encarnado, Victoria, Texas

SANTO DE LA SEMANA

SAN PORPHYRY DE GAZA (Día festivo – 26 de febrero)

En el evangelio de este domingo, escuchamos que Jesús estaba “proclamando la buena nueva de Dios”. En el siglo cuarto San Porphyry pasó su vida proclamando la buena nueva de Dios a los paganos en Grecia. A los 40 años de edad, fue ordenado sacerdote y elegido para ser obispo. Puesto que Porphyry se rehusaba, fue secuestrado por un obispo y forzado a ser obispo. El primer desafío que se enfrentó como obispo fue la acusación de los paganos vecinos de que él era responsable de la sequía por la cual estaban pasando. Dios escuchó las oraciones de él y ¡envió la lluvia! Oremos a San Porphyry por ayuda al compartir la buena nueva de Jesús a nuestros amigos y vecinos. En tiempos de sequía, recordemos pedirle a San Porphyry que interceda a Dios por nosotros.



TEXTO DE MEMORIZACIÓN

“El reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Nueva.” Marcos 1:15

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

Compartir y/o discutir las siguientes preguntas.

1. El comentarista dijo que nuestro bautismo nos vincula a la solemne alianza con Dios en una relación de amor incondicional. ¿De qué manera la aceptación de mis heridas me preparan para reconocer el amor incondicional de Dios por mí? Discutir.
2. El bautismo también me comisiona a una misión en la Iglesia y en el mundo. ¿De qué manera voy y proclamo la buena nueva en todo lo que hago y soy?
3. Cuando el desastre sobreviene, ¿cuál ha sido mi respuesta?
4. El autor del poema “Huellas” dice que Dios nos cargó en los tiempos más oscuros. ¿Ha sido ésta tu experiencia? Comparte.
5. ¿De qué manera mis prácticas cuaresmales abrirán mi corazón y mente al amor de Dios?

VIVIENDO COMO DISCÍPULOS

Elige una o más de las siguientes acciones y prepárate para compartir tu experiencia con tu pequeño grupo la semana siguiente.

1. Busca una ciudad o país que recientemente ha sido afectada por una inundación u otro desastre natural y responde ofreciendo asistencia a los necesitados.
2. Inicia un diario cuaresmal para escribir y reflexionar sobre tus prácticas de ayuno, oración y limosna por las siguientes seis semanas.
3. Pasa tiempo en oración reflexionado y dando gracias a Dios por las relaciones que se te han sido regladas en el Bautismo.
4. Darte de voluntario en una cocina para los pobres u otra organización que ayuda a personas necesitadas.

Continúa en la siguiente página

Continúa de la página anterior

5. Cada vez que vayas a la iglesia y hagas la señal de la cruz con el agua bendita, da gracias a Dios por las gracias espirituales que has recibido a través de tu bautismo.
6. Pasa tiempo reflexionando en el verso de memorización Marco 1:15 y haz una lista de las maneras que estás viviendo este mandato de Jesús.

ORACIÓN Y RITO DE CLAUSURA

Reúnanse alrededor de la mesa de oración con una Biblia, crucifijo, una vela encendida grande y una vasija de agua. Provee lápices/plumas y una tarjeta de índice para cada persona.

Todos: Querido Señor, ayúdanos a mantener nuestros propósitos cuaresmales al iniciar esta jornada espiritual de seis semanas hacia la Pascua.

Tocar música suave mientras cada persona escribe en su tarjeta de índice una nota a Dios sobre sus propósitos cuaresmales de ayunar, orar y dar limosna.

Después de que las tarjetas hayan sido escritas, el líder usará el agua para ofrecer una bendición a cada persona con las siguientes palabras.

Líder: (nombre), que ésta agua sea un recuerdo de las gracias que recibiste en tu bautismo, que te ayudarán a vivir tus propósitos cuaresmales.
Respuesta: Amén.

Oración final: Dios de la alianza, capacítanos para ver nuestra relación de alianza contigo iniciada en nuestro bautismo. Así como Noé y su familia fueron salvados en el arca, tú, Dios, nos salvas a través del sacramento de bautismo administrado por tu Iglesia. Amén.

Compartir la señal de la paz con los demás. Las tarjetas deben ser llevadas a sus hogares como un recuerdo de los propósitos cuaresmales.

Segundo Domingo

de Cuaresma CICLO B

LECTURAS

*Génesis 22:1-2, 9a, 10-13, 15-18
Salmo 116:10, 15-19
Romanos 8:31b-34
Marcos 9:2-10*

ORACIÓN DE APERTURA

Dios de Abraham y Sara, ayúdanos a aceptar y acoger las dificultades y sacrificios de la vida para que podamos ser cambiados y transformados a semejanza de Jesús, tu Hijo Amado. Amén.

COMENTARIO DE LA PALABRA DE DIOS

El tema que se da a través de las lecturas de esta segunda semana de cuaresma es la del sacrificio y transfiguración. En la primera lectura, Abraham está dispuesto a sacrificar su hijo, Isaac. La lectura de los Romanos nos dice que Dios está dispuesto a entregar a su propio Hijo por el bien de todos nosotros. Pedro, Santiago y Juan fueron seguramente transformados por sus experiencias de la transfiguración de Jesús en el Evangelio de Marco.

TRANSFORMACIÓN

Cuando hay momentos de transformación en nuestras vidas diaria, nos podríamos sentir como si estuviéramos de pie sobre el Monte Tabor, la montaña que la tradición dice que es donde aconteció la transfiguración de Jesús. Así como Pedro, Santiago y Juan puede ser que queramos poner una tienda en el esplendor de Moisés, Elías y Jesús. ¿Podríamos manejar esa pérdida de "emoción" si de pronto, miráramos alrededor y solamente viéramos a Jesús? Un himno tradicional dice, "Los demás pueden descansar, pero yo tomaré sólo a Jesús." San Ignacio oró, "Solamente dame tu amor y tu gracia; éstas serán suficientes para mí." ¿Cómo alcanza uno esta postura?

Hinds Feet on High Places, una obra clásica cristiana de Hannah Hurnard es una alegoría, donde el personaje principal Mucho-Miedo realiza una jornada hacia arriba a una montaña pedregosa por la cual ella necesita desarrollar "Patas traseras de venado" para alcanzar los "lugares altos." La anima en su caminar el Pastor Principal, quien viene a su encuentro cada vez que lo llama, y es acompañada por los compañeros Dolor y Sufrimiento, los cuales él eligió para ella. Al final de su jornada ella es transformada en "Gracia y Gloria". El tema de este libre es la de ir crucificando nuestra propia voluntad por la del Señor.